

En carrera

Nancy Díaz Larrañaga

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES / UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Resumen

A lo largo de estos últimos años la comunicación, tanto en su aspecto académico como profesional, fue registrando mayores niveles de legitimación que la ubican en un lugar político/académico relevante. El artículo recorre el campo de la comunicación en Argentina desde algunos datos vinculados a las prácticas de investigación y producción del conocimiento, a los proyectos de extensión, a las carreras y a los planes de estudio de las universidades y a las políticas públicas, entre otros. Se busca delinear un fragmentario pantallazo que permita objetivar algunos datos para repensar la historia, actuar en el presente y diseñar algunos desafíos del campo a futuro.

Palabras claves:

comunicación, periodismo, formación, investigación, extensión, política

Comunicación. Estudios en comunicación. No hace mucho que estas palabras pueden ser entendidas en el campo académico por sí solas, sin un anclaje o epígrafe que las dote de sentido. Nos encontramos, podríamos decir, frente a la legitimación social, académica y profesional de la comunicación. ¿Es así?

Los múltiples recorridos de la institucionalización de los estudios en comunicación no pueden sino comprenderse en una compleja trama que articula la formación, la investigación, la extensión, la gestión, la comunicación pública de la ciencia, la profesión, las redes académicas, los medios, la política y las políticas públicas, entre otros. Hagamos un repaso.

Si nos anclamos en las prácticas de producción de conocimiento, el Programa Nacional de Incentivos a docentes-investigadores¹, con sus más y sus menos, posibilitó inicialmente el agrupamiento de docentes que tenían inquietudes vinculadas a la investigación y no se encontraban vinculados a otros organismos que todavía le cerraban la puerta a éste y otros campos disciplinares. A partir de allí se visibilizaron temas, objetos de estudio, voluntades y, también, se evidenciaron los límites del sistema: la inexistencia del área específica para categorizarse y el no reconocimiento simbólico y económico a la totalidad de

¹ <http://portales.educacion.gov.ar/spu/incentivos-a-docentes-investigadores/directorio-de-proyectos/>

colegas/compañeros que forjan estas prácticas investigativas en lo cotidiano². Sin embargo, de la mano de dicho programa y de otros circuitos, la investigación en las carreras de comunicación vino para quedarse y posibilitó el fortalecimiento de la producción académica (ponencias, artículos, entre otros) y de los ámbitos de encuentro, debate y difusión. Integró, en parte, la docencia y la investigación en las prácticas cotidianas de los docentes. Asimismo, la conformación de equipos incrementó la formación de recursos humanos, sumando a la investigación a alumnos, graduados, tesis, becarios e investigadores en formación.

En la última década las becas de distintos organismos nacionales³ se incrementaron sustancialmente, aumentando el financiamiento y la cantidad de becas otorgadas, y con ellas creció, nuevamente, la formación de recursos humanos. El aumento fue significativo para todos los campos disciplinares, pero fue muy notorio para las ciencias sociales. El impacto tiene anclajes históricos, dado que la desigualdad de recursos e inversión en la investigación vinculada a las ciencias sociales, y entre ellas la comunicación, había profundizado la brecha en la producción del conocimiento⁴.

Resulta difícil determinar la cantidad de proyectos o de investigadores del campo de la comunicación en Argentina. El motivo es, en parte, que las bases de datos no cuentan con una categoría afín que permita el filtrado. Un ejemplo de ello es el proceso de categorización que recuperan otras áreas disciplinares para la evaluación. Y las bases de datos de los proyectos acreditados posibilitan la búsqueda por el área genérica de las ciencias sociales, no existiendo en el campo 'disciplina científica' un desglose que permita agrupar los proyectos vinculados a la comunicación y al periodismo⁵. En el marco de CONICET, se encuentran agrupados bajo la comisión de sociología, comunicación y demografía.

Desde mediados de la década de los noventa, los congresos y jornadas se constituyeron en espacios sistemáticos de reunión, de puesta en común y de acreditación de cierta labor realizada durante el año. Los eventos académicos se institucionalizaron, así, como aquellos lugares que posibilitaron y posibilitan cierta actualización a la carrera docente y a la carrera de

2 Cabe recordar que dicho programa es para docentes-investigadores. De esta manera no se pueden categorizar graduados, tesis, adscriptos, entre otros, ya que no son docentes aunque forman parte activa de un proyecto de investigación acreditado en dicho programa. Asimismo, los incentivos económicos que se abonan alcanzan, solamente a los docentes con mayor dedicación, quedando por fuera los docentes con dedicación simple y parcial. Este debate excede los propósitos de este artículo.

3 CONICET, CIC, ANPCyT y las universidades nacionales.

4 Cabe aclarar que dicha brecha sigue existiendo. Y, parafraseando a Jorge González, la comunicación sigue siendo triplemente marginada.

5 La información pública del Programa Nacional de Incentivos a docentes-investigadores alcanza al listado de proyectos aprobados del año 1996 al 2010. La información de los proyectos en ejecución en CONICET pueden consultarse en <http://web.conicet.gov.ar/web/conicet.trabajar.investigacion/proyectos-ejecucion>

investigador. De estos ámbitos se desprenden análisis sorprendentes de la ampliación y hasta fragmentación del campo de la comunicación. La dicotomía de los estudios que trabajan los medios y las prácticas sociales fue superada hasta estallar los sentidos de los objetos de estudios fusionados, mixturados, imbricados en y con otros campos disciplinares que demuestran una vez más la inexistente separación entre los estudios de comunicación y las ciencias sociales en su conjunto.

He aquí una primera paradoja: mientras en las prácticas investigativas se avanza hacia el desplazamiento de las barreras disciplinares, generando enfoques inter y transdisciplinarios, se sigue reclamando la evaluación de las mismas por pares disciplinares, en un juego de apertura y cierre que diagnostica el momento en el cual se encuentra el campo de la comunicación. Para profundizar este reconocimiento inicial sería interesante, y podríamos afirmar que también sería necesario, contar con información certera de cantidad de investigadores, cantidad de proyectos y temáticas y objetos de estudios abordados. Permitiría, sin duda, diseñar políticas de formación y articulación compartidas y superadoras de la actual fragmentación.

Las prácticas de producción del conocimiento se fortalecen, asimismo, en hitos de institucionalización académica. Las redes de carreras, de investigadores y las publicaciones temáticas son un claro ejemplo de estos procesos. No es casualidad que en Argentina estas redes también se hayan constituido hace aproximadamente veinte años y que sean ellas las forjadoras incansables de los eventos académicos antes mencionados. Estos espacios posibilitaron intercambios y tramas entre unidades académicas e investigadores que antes no existían. Posibilitaron solidaridades académicas y profesionales. Posibilitaron debates, reconocimientos, políticas.

Dichas prácticas, además, articulan con la institucionalización de un saber que se produce y reproduce en los ámbitos universitarios. En las últimas dos décadas se multiplicaron las carreras de grado que proponen la formación de comunicadores, periodistas o profesionales afines. Presenciamos un aumento significativo de las matrículas que, si bien disminuyeron en parte, supieron sostener a los trayectos formativos con un porcentaje elevado de inscriptos. A las propuestas de carreras generalistas dentro del campo de la comunicación (tanto licenciaturas como profesorado), se sumaron carreras especializadas: tecnicaturas y licenciaturas que retoman aspectos particulares del complejo entramado. Así, gran parte de las universidades nacionales y privadas ofrecen alguna propuesta vinculada al campo de la comunicación.

Si observamos el mapa y la distribución de las carreras de periodismo y comunicación en Argentina⁶ veremos que, salvo dos provincias, todo el resto ofrece al menos una propuesta formativa afín en el ámbito de las universidades públicas. De las dos provincias que no poseen carreras en el ámbito universitario público, Chaco y Formosa, la primera cuenta con por lo menos una oferta a nivel privado y la segunda con la experiencia de una sede áulica de una universidad nacional perteneciente a otro CPRES⁷. A esta descripción hay que sumar las carreras del ámbito privado. De este modo, se visualiza la amplia cobertura del campo disciplinar en la totalidad del territorio nacional, repitiendo el esquema de mayor concentración en el área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) que se presenta para otros campos disciplinares.

En la configuración de la matriz disciplinaria de la comunicación y el periodismo aparecen algunos datos interesantes a relevar, analizando los planes de estudios vigentes. Se visualizan, a priori, dos grandes campos profesionales: el mediático y el organizacional. Si bien dichos ámbitos no son excluyentes, la mayoría de los planes de estudios recuperan perfiles profesionales que acentúan una u otra dimensión⁸.

En esta dualidad, que tan cara le costó al campo de la comunicación en miras a su superación, emergen trayectos formativos compartidos que legitiman cierto lugar irreductible en la formación en comunicación/periodismo. Uno de ellos es el tránsito por ciertas tradiciones epistemológicas y conceptuales de las ciencias sociales y humanas, que la comunicación resignifica como propias. Las denominadas “teorías” se expresan en aquellas asignaturas que articulan, dialogan y construyen basamentos del campo en permanente complementariedad y/o tensión con el resto de los campos de saber. A este aspecto se suma el abordaje metodológico de los objetos de estudio.

Otro eje articulador se da en torno a los lenguajes mediáticos, sus análisis críticos, aprendizajes productivos y revisión analítica de los medios de comunicación masiva como actores sociales claves en la actual coyuntura. Los ejes transversales siguen interpelando las currículas de manera hegemónica, aunque en las últimas reformas de planes se visualizan aires renovados.

⁶ <http://www.portaldelestudiante.gov.ar/>

⁷ La experiencia fue realizada en el marco de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

⁸ Esta descripción recupera la tendencia mayoritaria de los planes de estudio, sin desconocer la existencia de otros recorridos formativos que abordan perfiles profesionales diferentes.

La política interpeló a los comunicadores y a los periodistas, y viceversa, así como también a los planes de estudios que los forman⁹. De la mano de los debates que posibilitaron la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual¹⁰, la currícula pudo, en gran parte de las carreras, reconfigurarse dando pie a nuevos planteos, preguntas y certezas sobre el rol del Estado en materia de medios, garantizando el derecho a la comunicación. Asimismo, las políticas públicas confrontaron, de manera directa e indirecta, las lógicas de formación que cada vez más desplazan el perfil del graduado hacia nuevos roles profesionales.

La discusión sobre los modos en que operan los poderes se pudo expresar en los últimos tiempos en clave política, recuperando una mirada sustancial en la configuración de los procesos socioculturales.

Existen nuevas representaciones de los comunicadores tanto social como profesionalmente. En el ámbito profesional existe un mayor reconocimiento de la labor del comunicador. Esto se da en parte, también, por la puja de alumnos y graduados que inciden en diversas experiencias socioculturales ampliando, aún sin que esto sea parte de una estrategia intencional, los límites de la representación de la profesión. Muchas veces es la emergencia que emana de las prácticas y las experiencias que convoca y reconfigura al comunicador.

Las reconfiguraciones del campo y del rol de los comunicadores, no pueden sino generar una reconfiguración en la formación del cuerpo docente. Es necesario que los profesores e investigadores acompañen con una formación continua, una lectura crítica y una militancia social comprometida, a los procesos que la emergencia política y las transformaciones socioculturales nos enfrentan.

Los procesos de institucionalización canalizaron algunos de estos desafíos a través de la formación de posgrado. Argentina cuenta con más de cuarenta posgrados en áreas afines a la comunicación. Más de la mitad se imparten en universidades públicas.

Los doctorados propuestos son netamente disciplinares. Sin embargo, las especializaciones, y en menor medida las maestrías, conforman áreas de debates inter y transdisciplinares. Se podría afirmar, así que el 60 % de carreras son propuestas “disciplinares” y el 40% de carreras son propuestas “transdisciplinares” que recuperan otros campos de saber como la salud, el ambiente, el arte, entre otros.

Un recorrido por los posgrados acreditados posibilita identificar tendencias de tipos de carreras según ámbitos de formación. Así, las universidades públicas presentan mayor

⁹ Siempre lo hizo, aunque esta vez de una manera particular que puso el acento en el derecho a la comunicación.

¹⁰ Ley nacional 26.522, sancionada y promulgada el 10 de octubre de 2009.

cantidad de carreras académicas, mientras que las universidades privadas proponen, principalmente, carreras profesionales¹¹.

Los posgrados en las universidades públicas, montados en la idea/el derecho de la formación continua, permitieron políticas de formación de recursos humanos, principalmente la actualización disciplinar y la profesionalización de los docentes de las carreras de grado. Asimismo, estimularon la investigación a través de los procesos de producción de trabajos finales y tesis. Muchas unidades académicas fueron permeables a estos procesos y permitieron (y promovieron) que las transformaciones subjetivas y profesionales que se generaron en las instancias de posgrado, atravesaran desde el curriculum oculto las prácticas formativas del grado.

Un proceso similar ocurre con las prácticas y los proyectos de extensión en comunicación. Las universidades nacionales incrementaron en los últimos años, de manera significativa, la cantidad de proyectos de extensión acreditados y financiados. La profundización de esta política vino acompañada de una resignificación del concepto mismo de extensión que repiensa la relación universidad/comunidad. La Red Nacional de Extensión Universitaria (REXUNI) da cuenta de la complejidad de este movimiento a nivel nacional.

Si analizamos las distintas convocatorias regulares, deberíamos distinguir entre las de proyectos de extensión y aquellas provenientes del Programa de Voluntariado Universitario. En ambas priman las presentaciones disciplinares y hay una tendencia creciente al cruce con otras unidades académicas/disciplinas, por la valoración positiva que ello genera en las evaluaciones y los criterios de acreditación. La estrategia de articulación proporcionó una buena base transdisciplinar para el conocimiento y fortalecimiento de diversos campos de saber, entre ellos la comunicación.

En el año 2014, teniendo en cuenta solo el Programa de Voluntariado Universitario, se financiaron a nivel federal más de doscientos proyectos vinculados a comunicación, medios y periodismo.

Los avances registrados en el proceso de institucionalización nos permiten objetivar, a modo de racconto incompleto, lo sucedido. Este relato se construye desde la ilusión de un tránsito continuo y casi sin obstáculos. Sin embargo, lejos estamos de idealizar el proceso y menos aún santificar el resultado. El campo de la comunicación tiene por delante los mejores y más seductores desafíos.

¹¹ Cabe aclarar que los doctorados son por definición académicos, mientras las especializaciones son profesionales. Asimismo, las maestrías pueden tener uno u otro perfil.

De aquí en adelante, desde los ámbitos académicos, la comunicación tendrá la oportunidad de generar mayor cantidad de líneas de trabajo que generen interlocución entre otros campos disciplinares, en el trabajo conjunto con metodologías trianguladas. La interlocución académica es sustancial, pero más lo es la escucha social y política que permita seguir entramando saberes con la comunidad. Para ello, es necesario salir de la fragmentación y la atomización de las prácticas.

Un dispositivo clave para esta superación es la sistematización de la información existente y de las prácticas, y la recuperación de bases de datos compartidas, para aprender en conjunto desde un saber solidario. Si estas intervenciones y articulaciones pueden darse en base a problemas, lograríamos gestar políticas que promuevan las rupturas disciplinares, para fusionarnos en redes posdisciplinares que pongan por delante a nuestras sociedades, luchando contra las disputas académicas por un poder en sí mismo.

En este recorrido, la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de Argentina (REDCOM) viene empoderando a las universidades, sus carreras, sus proyectos, sus docentes e investigadores. Mucho se hizo, pero sin embargo, son necesarios más esfuerzos, más recursos, más apertura para seguir transitando juntos este camino. Estamos en carrera.

Estos procesos no pueden sino ser acompañados por la revisión de los planes de estudio, pero sobre todo la revisión de los perfiles de graduados. Son aquellos profesionales que se forman en estos tránsitos académicos los que podrán en la actual reconfiguración de la coyuntura social y política intervenir, juntos con nosotros, en la transformación social con una mirada comunicacional. Y, aquí, el mayor desafío es rediseñar el campo de prácticas, imaginando nuevas intervenciones, reinventándonos una y otra vez para seguir “poniendo en común”.

FUENTES CONSULTADAS

<http://portales.educacion.gov.ar/spu/>

<http://www.coneau.gov.ar/CONEAU/>

<http://portales.educacion.gov.ar/spu/incentivos-a-docentes-investigadores/directorio-de-proyectos/>

<http://www.portaldelestudiante.gov.ar/>

<http://mapavoluntariado.siu.edu.ar/mapa.php>

<http://www.rexuni.edu.ar>

<http://web.conicet.gov.ar/web/conicet.trabajar.investigacion/proyectos-ejecucion>